

**Del lunes 18 de Enero al domingo 24 de Enero de 2021.
Anno Templi 903**

Día 20 San Sebastián, día 23 San Ildefonso, día 24 San Francisco de Sales.

El evangelio de esta semana, es la llamada que Cristo nos hace a cada uno de nosotros. Imaginemos que somos Simón o Andrés en un día normal en nuestro trabajo, o en nuestro entorno diario. ¿Qué haríamos? ¿Qué hacemos?

Jesús eligió a un grupo de personas para que viviendo con Él, aprendiesen a crear fraternidad, a predicar el mensaje de amor, luchando contra el mal que destruye a la persona. La llamada siempre viene de Dios y es el discípulo quien libremente acepta la invitación. Es importante estar con Él para aprender y empaparse de su vida y misión, ya que de lo contrario no encontraremos sentido a nuestra misión en la tierra.

Hoy nos sigue llamando a cambiar nuestras vidas y a colaborar en la construcción de un nuevo mundo. Nos llama cuando estamos en nuestras casas, en el trabajo, cuando estamos cuidando a los demás, en nuestros momentos de ocio... Si cada uno de nosotros hemos llegado hasta aquí es porque hemos sentido una llamada en alguna ocasión. Debemos ser firmes en la respuesta. El mensaje de Cristo es claro **“id y proclamad”**.

Catecismos de la Iglesia Católica. Primera parte: La profesión de la Fe. **Primera sección:** Creo – creemos. **Capítulo Tercero:** La respuesta del Hombre a Dios. Creemos.

39. ¿Sólo Dios «es»? (212-213)

Mientras las criaturas han recibido de Él todo su ser y su poseer, sólo Dios es en sí mismo la plenitud del ser y de toda perfección. Él es «el que es», sin origen y sin fin. Jesús revela que también Él lleva el Nombre divino, «Yo soy» (Jn 8, 28).

40. ¿Por qué es importante la revelación del nombre de Dios? (206-213)

Al revelar su Nombre, Dios da a conocer las riquezas contenidas en su misterio inefable: sólo Él es, desde siempre y por siempre, el que trasciende el mundo y la historia. Él es quien ha hecho cielo y tierra. Él es el Dios fiel, siempre cercano a su pueblo para salvarlo. Él es el Santo por excelencia, «rico en misericordia» (Ef 2, 4), siempre dispuesto al perdón. Dios es el Ser espiritual, trascendente, omnipotente, eterno, personal y perfecto. Él es la verdad y el amor.

«Dios es el ser infinitamente perfecto que es la Santísima Trinidad»

41. ¿En qué sentido Dios es la verdad? (214-217)(231)

Dios es la Verdad misma y como tal ni se engaña ni puede engañar. «Dios es luz, en Él no hay tiniebla alguna» (1 Jn 1, 5). El Hijo eterno de Dios, sabiduría encarnada, ha sido enviado al mundo «para dar testimonio de la Verdad» (Jn 18, 37).

42. ¿De qué modo Dios revela que Él es amor? (218-221)

Dios se revela a Israel como Aquel que tiene un amor más fuerte que el de un padre o una madre por sus hijos o el de un esposo por su esposa. Dios en sí mismo «es amor» (1 Jn 4, 8.16), que se da completa y gratuitamente; que «tanto amó al mundo que dio a su Hijo único para que el mundo se salve por él» (Jn 3, 16-17). Al mandar a su Hijo y al Espíritu Santo, Dios revela que Él mismo es eterna comunicación de amor.

TEXTOS DE LA SEMANA **III Domingo del Tiempo Ordinario**

Marcos 1, 14-20

Cuando arrestaron a Juan, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios. Decía: "Se ha cumplido el plazo, está cerca el reino de Dios: convertíos y creed en el Evangelio." Pasando junto al lago de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés, que eran pescadores y echaban las redes en el lago. Jesús les dijo: "Venid conmigo y os haré pescadores de hombres." Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Un poco más adelante vio a Santiago, hijo de Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban en la barca repasando las redes. Los llamó, dejaron a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros y se marcharon con él.

LECTURA

¿Qué dice el texto?

Jesús continúa la obra iniciada por Juan el Bautista, anunciando no ya la llegada del Mesías sino del Reino de Dios. Jesús selecciona a sus discípulos. No es el discípulo el que selecciona a su Dios. Esto es un cambio importante en la vida, sobre todo en la de aquel tiempo

✠ **No es el conocimiento teórico de la doctrina, ni el sacrificio lo que nos lleva a Jesús, sino que aceptar su palabra y seguirle nos llevará a dejarlo todo. El abandonar todo y hacer buenas obras no es una exigencia, sino que es la consecuencia del seguimiento a Jesús. Seguirle me llevará voluntariamente a ello.**

MEDITACIÓN

¿Qué dice de mí y qué me dice este texto?

Debo reflexionar si me identifico más con los personajes del evangelio que conocían bien las normas y practicaban una religiosidad basada en normas, ritos, críticas etc... sintiéndose merecedores de la salvación y estando por encima de los demás, o soy como los pescadores que a la llamada de Jesús lo dejan todo y le siguen incondicionalmente, sin hacer muchas preguntas y sin poner reparos.

✠ **Jesús me dice que puedo seguir haciendo cosas o practicar normas religiosas a medias, para seguirle, o arriesgar, comprometerme y dejar todo lo que me distrae por seguirle. Me invita a que seguirle sea mi principal objetivo de vida. Jesús me llama a ser su discípulo y debo responder.**

ORACIÓN

¿Qué me hace decirle a Dios este texto?

Padre Tú me llamas todos los días, pero unas veces no tengo tiempo para escucharte, y otras no quiero escucharte ya que tu llamada me incomoda o me impide desarrollar otros proyectos de vida, u otras actividades que me gustan o que se contraponen.

✠ **Padre, te pido que me ayudes en esta vida a estar realmente libre de ataduras que me impiden seguirte cuando me llamas. Que responda firme y decididamente a tu llamada en el momento que la perciba. Que no anteponga mis deseos, mis obligaciones y preocupaciones humanas a tu llamada. Que no tenga miedo a perder cosas. Que sea agente activo del cambio, que invite a otros a participar de tu mensaje para ir aumentando el número de discípulos tuyos. Padre, Tú me llamas a colaborar contigo en la instauración del Reino de Dios. Que no te falle.**

CONTEMPLACIÓN

(Permaneced en mi amor Jn 15,9)

Acepta la mirada del Dios que te ama. Acepta tus nuevos ojos para mirar al ser humano, al mundo, para verle a él y conocer su voluntad. No es momento de preguntas sino de permanecer en calma ante Dios, de sentir ser mirados, y quedar abrazados a la Palabra que nos salva.



ACCIÓN

**¿Qué compromiso me sugiere este texto?
(Vete y haz tú lo mismo Lc 10,30-37)**

La Luz del Espíritu y la fortaleza de la Palabra nos enseñarán a contemplar las cosas desde Dios y a acoger en la vida lo que es conforme al Evangelio de Jesús.

✘ Dios Padre te necesita, cuenta contigo, te pide acciones concretas cada día para transformar la humanidad con su Palabra. Proponte cada día una acción concreta que vaya cambiando tu ser.

FORMULA ORACIONAL de la ASAMBLEA TEMPLARIA DE ORACIÓN

- 1- Posición y relajación del cuerpo, en pie, sentados o arrodillados cada uno asumiendo la postura que favorezca más su concentración. Lo importante, independientemente de la posición que se adopte, es colocarnos con la actitud de un ser ante su Creador y Padre, rodeados y acogidos por su fortaleza y ternura y transportados al tiempo eterno.
- 2- Cerrar los ojos. Calmar toda emoción. Silenciar toda actividad mental discursiva e imaginativa. Alcanzar el máximo de intensidad para, como sugiere el Papa Francisco sentir que "La oración no es magia, sino un confiarse en el abrazo del Padre. Tú debes orar a quien te engendró, al que te dio la vida a ti concretamente".
- 3- Desde esa actitud, sintiendo como dice Francisco que "tenemos un Padre cercanísimo que nos abraza", recitamos el Padrenuestro de forma sentida:

***Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.
Venga a nosotros tu Reino, hágase tu Voluntad así en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, porque
nosotros ya hemos perdonado a quienes nos ofenden.
No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.
Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y
siempre y en los siglos de los siglos.
Amén.***

Versión en Latín:

***Pater Noster, qui es in coelis, sanctificetur nomen tuum.
Adveniat Regnum tuum, fiat voluntas tua, sicut in caelo et in terra.
Panem nostrum cotidianum da nobis hodie, et dimitte nobis debita nostra, sicut et
nos dimittimus debitoribus nostris.
Et ne nos inducas in tentationem, sed libera nos a malo.
Quia Tuum Regnum, et Potestas et Gloria, Pater, Filius et Spiritus Sanctus, nunc et
semper et in saecula
Amen***

- 4- A continuación, siguiendo la indicación de nuestro padre San Bernardo que dice que "ésta es la voluntad de Dios: quiere que todo lo tengamos por María", rezaremos el Ave María.
- 5- Continuamos centrando la atención dentro de nosotros mismos, en el corazón, tratando de sentir la presencia del Espíritu de Dios en él. Y así, siguiendo el ritmo de la respiración, según el método de Oración Hesicasta decimos interiormente:

"Señor", (alargando la pronunciación al tiempo de la inspiración; al expirar, en profunda meditación decimos): " ten piedad "....

"Señor (inspiración), ten piedad (expiración), o bien: " " Señor Jesucristo (inspiración) ten piedad (expiración).

Larga Vida Al Temple

Fr. + F.L.
Comendador